

## CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA POR LA VIDA

Miércoles 16 de diciembre  
Miércoles III semana de Adviento

*Las oraciones y las lecturas para la Misa se utilizan las correspondientes al miércoles de la tercera semana de Adviento. Color vestiduras morado.*

**Canto de entrada:** Ven, ven Señor no tardes. Estrofa: *“Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz...”*

### MONICIÓN INICIAL

En este tiempo de Adviento celebramos la Eucaristía por la vida. Queremos dirigir nuestra mirada a Jesucristo, el Hijo de la Virgen, reconociendo en Él la proximidad y la cercanía de nuestro Dios que viene y nos salva. Queremos celebrar el Evangelio de la vida, la Vida que es la luz de los hombres. Queremos que esta luz disipe las tinieblas del egoísmo, del pecado, de la idolatría, para que, en toda vida humana, sepamos ver la huella de Dios que, a través de su Hijo, y por la acción de su Espíritu, sigue creando todos los bienes, los santifica, los llena de vida, los bendice y los reparte entre nosotros.

Con el Papa decimos: «La eutanasia y el suicidio asistido son una derrota para todos. La respuesta a la que estamos llamados es no abandonar nunca a los que sufren, no rendirse nunca, sino cuidar y amar para dar esperanza». Invitamos a responder a esta llamada con la oración, el cuidado y el testimonio público que favorezcan un compromiso personal e institucional a favor de la vida, los cuidados y una genuina buena muerte en compañía y esperanza.

Que Santa María, Madre de los Vivientes, interceda por nosotros ante su Hijo para que seamos servidores de la vida y testigos de la sobreabundancia del amor de Dios.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrando la Vida que se manifestó en Jesús, concebido en el seno de la Virgen María, elevemos nuestras plegarias al Padre pidiendo por las necesidades de todos los hombres.

### *Enséñanos Señor, el sendero de la vida.*

- Por la Iglesia, el pueblo de la vida, enviada a anunciar, celebrar y servir al Evangelio de la vida; para que ilumine con la luz de Cristo las conciencias de todos los hombres y sea, en medio del mundo, la voz de los que no tienen voz. Roguemos al Señor de la vida.
- Por los gobernantes, los legisladores y los jueces: para que protejan eficazmente el derecho a la vida de todo ser humano, también del aún no nacido, y de este modo el Estado defienda y promueva el bien común. Roguemos al Señor de la vida.
- Por los matrimonios y las familias cristianas: para que sean verdaderamente santuarios de la vida y células vivas de una sociedad que ama y acoge la vida. Roguemos al Señor de la vida.
- Por todos aquellos que cuidan a las personas discapacitadas, y por todos los profesionales sanitarios; para que jamás cedan a la tentación de pensar que hay vidas menos dignas de ser vividas. Roguemos al Señor de la vida.
- Por los jóvenes; para que aprendan a valorar y a respetar la vida y para que descubran que no existe libertad al margen de la verdad. Roguemos al Señor de la vida.
- Por las futuras madres en dificultades; para que encuentren comprensión y afecto en su familia, y soluciones eficaces en la sociedad. Roguemos al Señor de la vida.
- Por todas las víctimas de los atentados contra la vida: del aborto, de la eutanasia, de los homicidios, del terrorismo y de los demás tipos de violencia; para que el recuerdo de su sufrimiento nos impulse a construir un mundo más humano. Roguemos al Señor de la vida.

- Para que aunemos nuestros esfuerzos y, con la colaboración de todos los hombres de buena voluntad, construyamos una nueva cultura de la vida. Roguemos al Señor de la vida.

Escucha Señor nuestra oración y enséñanos el sendero de la vida, para que, con tu ayuda providente, logremos construir la nueva civilización del amor. Tú el Señor de la vida que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Canto de comunión:** *Yo soy el pan de vida, Tu eres Señor el pan de Vida.*

### **ORACIÓN FINAL**

*Oh María,  
aurora del mundo nuevo,  
Madre de los vivientes,  
a Ti confiamos la causa de la vida:  
mira, Madre, el número inmenso  
de niños a quienes se impide nacer,  
de pobres a quienes se hace difícil vivir,  
de hombres y mujeres víctimas  
de violencia inhumana,  
de ancianos y enfermos muertos  
a causa de la indiferencia  
o de una presunta piedad.  
Haz que quienes creen en tu Hijo  
sepan anunciar con firmeza y amor  
a los hombres de nuestro tiempo  
el Evangelio de la vida.  
Alcánzales la gracia de acogerlo  
como don siempre nuevo,  
la alegría de celebrarlo con gratitud  
durante toda su existencia  
y la valentía de testimoniarlo  
con solícita constancia, para construir,  
junto con todos los hombres de buena voluntad,  
la civilización de la verdad y del amor,  
para alabanza y gloria de Dios Creador  
y amante de la vida.*

**Canto final:** *Santa María de la Esperanza, La Virgen sueña caminos.*